

Nov. 21/85

9519

# EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

## LOS GUARDIAS DEL REY DE SIAM,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.



MADRID:

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1865.

2025

L47 - 5506

# CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

## EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...  
Amor de antaño.  
Abelardo y Eloisa.  
Abnegación y nobleza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arenas del alma.  
Amar después de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por senas.  
A falta de pan...  
Artículo por artículo.  
Aventuras imperiales.

Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heroico*.  
Batalla de reinas.  
Berta la flamenca.  
Barómetro conyugal.  
Bienes mal adquiridos.

Corregir al que yerra.  
Cahizares y Guevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
¡Como se empeñe un marido!  
Con razon y sin razon.  
Cómo se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres políticas.  
Contrastes.  
Cutilina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tío.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Deudas de la conciencia.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
Dos artistas.  
Diana de San Roman.  
D. Tomas.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.  
¡Está local!  
En mangas de camisa.  
El que no cae... resbala.  
El niño perdido.  
El querer y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
El filántropo.  
El hijo de tres padres.  
El último vals de Weber.  
El hongo y el mirinague.  
¡Es una malva!  
Echar por el atajo.

El clavo de los maridos.  
El oncenno no estorbar.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un angeli!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El licenciado Vidriera.  
¡En crisis!  
El Justicia de Aragón.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey Garcia.  
El afán de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, ó el hijo de las Alpu-  
jarras.

El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada día.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes.  
El ciego.  
El protegido de las nubes.  
El marques y el marquesito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello ideal.  
El castigo de una falta.  
El estandarte español á las costas  
africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, ó hermana y rival.  
Esperanza.  
El grito de la conciencia.  
¡El autor! ¡El autor!  
El enemigo en casa.

Furor parlamentario.  
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el  
ahijado de todo el mundo.  
Genio y figura.

Historia china.  
Hacer cuenta sin la huésped.  
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Medicis.  
Ilusiones de la vida.  
Imperfecciones.

Jaime el Barbudo.  
Juan sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Jorge el artesano  
Juan Diente.

Los nerviosos.

Los amantes de Chinchon.  
Lo mejor de los dados...  
Los dos sargentos español  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero.  
La hija del rey René.  
Los extremos.  
Los dedos huéspedes.  
Los éxtasis.  
La posdata de una carta.  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La cuenta del zapatero.  
Los quid pro quos.  
La Torre de Londres.  
Los amantes de Teruel.

La verdad en el espejo.  
La banda de la Condesa.  
La esposa de Sancho el Bravo.  
La boda de Quevedo.  
La Creación y el Diluvio.  
La gloria del arte.  
La Gitana de Madrid.  
La Madre de San Fernando.  
Las flores de Don Juan.  
Las apariencias.  
Las guerras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lápida mortuoria.

La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Florencia.  
La Archiduquesita.  
La escuela de los amigos.  
La escuela de los perdidos  
La escala del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la Caridad.  
La niña Iris.  
La dicha en el bien ajeno.  
La mujer del pueblo.  
Las Bodas de Camacho.  
La cruz del misterio.  
Los pobres de Madrid.  
La planta exótica.  
Las mujeres.

La union en Africa.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla (alegoría)  
La calle de la Montera.  
Los pecados de los padres.  
Los inieles.  
Los mores del Riff.  
La segunda cenicienta.  
La peor cuña.  
La choza del almadrero.  
Los patriotas.  
Los lazos del vicio.  
Los molinos de viento.  
La agenda de Correiargo.  
La cruz de oro.  
La caja del regimiento.  
Las sisas de mi mujer.  
Llueven hijos.  
Las dos madres.

Mi mamá.  
Mal de ojo.  
Mi oso y mi sobrina.  
Martin Zurbano.

LOS GUARDIAS DEL REY DE SIAM.

EL REINADO DE SU MAJESTAD EL REY VJAYAVARMA VII.

DE SU REINADO.

LOS GUARDIAS DEL REY DE SIAM.

PERSONAJES.

ACTORES.

JULIETA..... D.<sup>a</sup> ADELA MONTAÑÉS.  
PACHULÍ, coronel de los guardias..... D.<sup>a</sup> LAURA GARCIA.  
KEPI, sargento reclutador. D.<sup>a</sup> CONSUELO MONTAÑÉS.  
CARRIK } guardias del rey. { D.<sup>a</sup> MARIA NOGALES.  
ALHAJÚ } D.<sup>a</sup> CAROLINA GONZALEZ,  
MACASAR } D.<sup>a</sup> AMALIA CADALSO.  
TAM-TAM, rey de Siam..... D. CÁRLOS SORIANO.  
ROMEO, esposo de Julieta.. D. EUGENIO FERNANDEZ.  
CLAC, mozo de café..... D. CIPRIANO JALÓN.  
Habitantes de Siam. } Coristas y comparsas.  
Guardias del rey. }

Representada por primera vez en el teatro del Príncipe el día 21 de Mayo de 1882.

---

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales, reservándose el autor el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada EL TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representación en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

MADRID.  
IMPRIMERIA DE JOSE RODRIGUEZ CAYARIÑO, 18.

---

## ACTO ÚNICO.

Plaza de Siam: á la derecha la entrada de una Pagoda:  
á la izquierda la de un café: en el fondo casas y jar-  
dines, á través de los cuales, y en un extenso hori-  
zonte se divisa el mar.

### ESCENA PRIMERA.

CORO de habitantes, sentados en semicírculo al fondo, y fu-  
mando en pipa.

#### MUSICA.

CORO. En este sitio, qué bien se está  
fumando en pipa y haciendo ah!...

(Arrojando bocanadas de humo.)

Dejemos al monarca  
vivir con cien mujeres:  
de lúbricos placeres  
las heces apurar!

Dejemos al que anhela  
en ricos palanquines,  
de espléndidos jardines  
el ámbito cruzar.

Porque no hay gusto como el que da

fumar en pipa, haciendo ah!...

Sobre esta verde alfombra,  
sentado uno á la sombra,  
tomando café y opio,  
qué bien, qué bien se está!

Mirar cual se disipa  
el humo de la pipa,  
tendido á la bartola  
lo mismo que un bajá!

En este sitio, qué bien se está,  
fumando en pipa y haciendo ah!...

(Permanecen en actitud indolente, sin variar de posición á la salida de Julieta.)

## ESCENA II.

DICHOS, JULIETA en traje español y con una guitarra.

### HABLADO.

JULIETA. (Yo Julieta Trino-Alegre ex-prima donna del teatro y café de Capellanes, á quien, un tiempo, llamaron la estrella de Madrid, verme en tristísimo caso de cantar unas playeras, para que me den dos cuartos! Es preciso... Estos salvajes parecen preocupados... Para animar á la gente no hay nada como un fandango. Dicen que á los extrajeros les gusta mucho... Veamos. (Se pone á preludiar en la guitarra un fandango: ellos no salen de su actitud contemplativa.) No me hacen caso... La ópera tal vez sea de su agrado...) (Cantando.) «Gran Dió! morir si...»—(Nada... Na estarán organizados

para la filarmonía.

Cá! Si parecen de mármol!

No, pues ellos... no hay remedio,  
han de pagar mi trabajo.)

Espero que usted...

(Se acerca á uno, que sin perder su actitud le arroja  
una bocanada de humo y se levanta.)

(Ah, bruto!)

Le suplico á usted...

(Se dirige á otro: el mismo juego.)

(Ah, bárbaro!)

Soy una pobre extranjera  
que, víctima de un naufragio...

(Se dirige á los demas, que sin decirle nada se levantan y se marchan.)

Se van sin darme... Dios mio!

Siento un malestar... es claro!

Como que hace ya dos dias

que no me he desayunado!

Ah!... Tengo un hambre!... (Bostezando.)

### ESCENA III.

JULIETA, CLAC, que ha salido del café momentos antes.

CLAC. Señora...

JULIETA. Qué? (Volviéndose rápidamente.)

CLAC. Quiere usted tomar algo?

JULIETA. Vaya si quiero! (Me brinda  
y acepto.)

CLAC. Qué es lo que traigo?

JULIETA. Y qué hay?

CLAC. Opio.

JULIETA. No me gusta.

CLAC. Rejalgár.

JULIETA. No es de mi agrado.

No hay otra cosa mas sólida  
para este estómago inválido?

CLAC. Hay orejas de elefante,  
hay sesos de guacamayo,  
solomillo de camello,  
riñones de dromedario,

*beef-steak* de rinoceronte,  
escorpiones fritos...

JULIETA. Diablo!

CLAC. Corazon de tigre...

JULIETA. Hombre,

eso no debe estar malo.

El tigre es tierno?

CLAC. Muy tierno.

JULIETA. Dame una racion.

CLAC. Volando. (Entra en el café.)

#### ESCENA IV.

JULIETA.

Gran Dios! Yo comiendo tigre  
en estos climas lejanos!

Yo, Julieta, sin Romeo!...

Romeo!... Pobre muchacho!

Qué habrá sido de él, Dios mio?

Sin duda le ha devorado

algun tigre... Quizá el mismo

que á comer voy... Sin embargo,

el mozo dice que tiene

el corazon tierno... Claro

indicio de que era un tigre

de sentimientos filántropos.

—Pues si ha muerto mi marido,

ya no podrá hacer retratos.

Era un fotógrafo insigne

de un ingenio extraordinario.

Hizo mi fotografia;

y fué su corazon cándido

la plancha donde mi rostro

se quedó fotografiado.

No me quiso cobrar nada ..

aquello ya fué un buen rasgo...

En efecto, al otro dia

vino y me pidió la mano;

y como me la pidió,

yo se la di, y nos casamos.

Nuestra luna fué tan llena,

que nos tuvo sin un cuarto,  
hasta que un día Romeo  
me dijo desesperado:  
chica, vámonos de aquí.  
Vamos á la India, vamos  
á un país donde aun se ignoren  
todos estos adelantos.  
Dicho y hecho: recorrimos  
el elemento salado;  
pero al dar vista á estas playas  
quiso Dios que naufragáramos.  
Nos recibe dando ahullidos  
una falange de bárbaros,  
nos despoja, nos dispersa,  
cada uno va por su lado,  
y .. Dios mio! qué habrá sido  
de aquel esposo magnánimo?...  
Ya no he de volver á verle,  
yo que le quería tanto!...  
(Con rápida transición.)  
—Pero no viene ese tigre  
y tengo un hambre que rabio!

### ESCENA V.

JULIETA, CLAC.

- CLAC. Señora, cuando usted quiera...  
JULIETA. Bien!  
CLAC. Kiosco número cuatro...  
JULIETA. Está todo ya dispuesto?  
CLAC. Allí está el tigre esperando  
que usted vaya.  
JULIETA. Voy. (Se oyen clarines.)  
Qué es eso?  
CLAC. Los guardias del rey.  
JULIETA. Dios santo!  
Tal vez algunos salvajes...  
CLAC. Cá! No, señora; al contrario...  
Son doncellas...  
JULIETA. Es posible?  
CLAC. Tienen su certificado

- comó tales, y el que dude...
- JULIETA. Un batallon de soldados  
femeninos...
- CLAC. Es un gusto.  
de nuestro gran rey...
- JULIETA. Es raro.
- CLAC. Entre ellos elige esposa  
que se renueva cada año.
- JULIETA. Hola!
- CLAC. En fin, cuando usted guste...
- JULIETA. Conste que tú me has brindado;  
y que yo no te pedí...
- CLAC. No comprendo...
- JULIETA. Nada, vamos.
- (Entran los dos en el café.)

### ESCENA VI.

PACHULÍ, ALHAJÚ, CARRIK, MACASAR y demas MUJERES de  
la guardia del rey. Vienen al paso de una marcha guerrera.

### MUSICA.

- CORO. Plaza! plaza á la invicta legion!  
á los guardias del rey de Siam!  
rataplam! rataplam! rataplam!  
Adelante el sin par batallon,  
honra y prez del ilustre Tam-Tam!  
Rataplam! rataplam! rataplam!

### HABLADO.

- PACH. Alto! Firmes! Alinear!  
Número uno... mas derecho!  
El dos que no saque el pecho!
- MAC. No lo puedo remediar.
- PACH. Que la fila esté á nivel.  
Al que alineado no encuentre!  
El tres que encoja ese vientre.
- ALHAJÚ. No puedo, mi coronel.

- PACH. Del tipo que el rey marcó  
excede ya en demasia.
- ALHAJÚ. La culpa no ha sido mía.
- PACH. Pues la habré tenido yo!
- ALHAJÚ. Oh!...
- PACH. Basta!
- ALHAJÚ. (Entre dientes.) Es mucha aprension!  
Siempre ha de chocar conmigo.
- PACH. Silencio en las filas, digo!  
Orden del dia... atencion!
- CARRIK. (Va á hablar... Buddha nos asista!)
- PACH. Su majestad imperial,  
que Buddha guarde de mal,  
viene á pasarnos revista.  
Es justo que el gran Tam-Tam  
nos inspeccione, y despues  
elija esposa, como es  
uso y costumbre en Siam.  
No os cause, pues, maravilla  
que, por celebrar su union,  
os den hoy doble racion  
de pomada á la vainilla.
- TODAS. Bien!
- PACH. Rompan filas!
- MAC. (Dejando las armas.) Clac!...
- ALHAJÚ. (Acercándose al café.) Clac? (Sale Clac.)
- TODAS. Á beber!
- CLAC. Á vivir, tropa!
- ALHAJÚ. Café. (Al mozo.)
- MAC. Mi taza!
- CARRIK. Mi copa!
- CLAC. De noyó?
- CARRIK. No: de coñac.
- ALHAJÚ. El coronel Pachulí (Entre ellas.)  
piensa del rey ser esposa.
- CARRIK. No me ocurrió á mí tal cosa.
- ALHAJÚ. Ni á mí tampoco.
- MAC. Ni á mi.
- CARRIK. Un rey que canas ya peina  
no es apetecible.
- MAC. Justo.
- ALHAJÚ. Es feo.

- CARRIK. Es tonto.  
MAC. Y adusto.  
ALHAJÚ. Pero es tan bueno ser reina!...  
CARRIK. Mandar... imponer la ley...  
ALHAJÚ. Como prueba de cariño  
sabed que ayer me hizo un guiño...  
CARRIK. Quién?  
ALHAJÚ. El Rey.  
MAC. El Rey!  
CARRIK. El Rey!  
MAC. Tú reina?  
CARRIK. Es una traicion!  
MAC. Un desacato!  
CARRIK. Un exceso! (Gritando.)  
PACH. Voto á mil bombas! Qué es eso?  
ALHAJÚ. Hablamos de la eleccion.  
PACH. Si la reina de Siam (Con énfasis.)  
ha de ser la mas hermosa,  
no me parece dudosa  
la eleccion del gran Tam-Tam.  
(La vieja firme que firme!)  
MAC. Mi coronel, es preciso  
CARRIK. que implore vuestro permiso...  
PACH. Para qué?  
CARRIK. Para batirme.  
PACH. Siempre duelos!...  
CARRIK. Es que...  
PACH. Calma!  
CARRIK. En dónde está tu adversario?  
CARRIK. Aquí.  
(Cogiendo á Alhajú del brazo y presentándosela.)  
PACH. Alhajú!  
CARRIK. Es necesario  
que nos rompamos el alma.  
PACH. Carrik!  
CARRIK. Con Alhajú riño...  
PACH. Porque tienes mucha hiel.  
CARRIK. Yo?...  
PACH. Basta!  
CARRIK. (Cuadrándose militarmente.) Mi coronel!...  
(Ap. á Alhajú.)  
Te ha de costar caro el guiño.

PACH. Esta tropa riñe por  
un quitame allá esas pajas!  
Á eso se deben dos bajas:  
un corneta y un tambor.  
El rey vendrá cuanto antes  
á pasar revista!

MAC. Y bien?

PACH. Que es necesario que esten  
provistas las dos vacantes

ALHAJÚ. Qué diria el gran Tam-Tam?...

PACH. Kepi, sargento primero,  
hizo un viaje al extranjero,  
porque no encuentra en Siam  
quien logre los altos dones  
que para servir al rey  
son necesarios. La ley  
exige tres condiciones.

Primera: arrojó en la lid.

CARRIK. No falta en Siam.

PACH. Segunda:

belleza.

ALHAJÚ. En Siam abunda.

PACH. Tercera...

MAC. Ahí está el quid.

PACH. La tercera condicion  
nombrarla no necesito.

Sabeis que es un requisito  
esencial, *sine quò non*.

La que aqui lugar se abra  
—al rey asi le acomoda—

ha de ser recluta... en toda  
la extension de la palabra.

Fuerza es que en ella resalte  
el pudor de una doncella.

En fin... que sea muy bella.

En fin... que nada le falte.

## ESCENA VII.

DICHOS, JULIETA, CLAC.

JULIETA. Eres un tunante!

- (Á Clac, con quien sale riendo.)
- CLAC. Alabo  
la audacia! Esto es inaudito!  
Mi coronel, necesito (Dirigiéndose á Pachuli.)  
cinco mujeres y un cabo.
- PACH. Para qué?
- CLAC. Para prender  
á esta mujer intrigante.
- JULIETA. Cómo se entiende, tunante!
- PACH. Pero... qué hizo esa mujer?
- CLAC. Es justo, señor, que venga;  
que devore un tigre, y luego  
diga con mucho sosiego:  
ya pagaré cuando tenga?
- JULIETA. Falso!
- CLAC. Me gusta el donaire!
- JULIETA. Él, él fué quien me invitó!  
á comer el tigre; y yo  
no quise hacerle un desaire.
- CARRIK. Bien dicho!
- CLAC. Dinero quiero.
- JULIETA. Tu voz mi oído desgarró.
- CLAC. Es que...
- JULIETA. Toma esa guitarra. (Dándosela.)
- CLAC. Nada, dinero! dinero! (Rechazándola.)
- JULIETA. Cómo?...
- CLAC. Es inútil ardid.
- JULIETA. Es posible que aun insista?  
Así se trata á una artista!  
Á la estrella de Madrid!
- TODAS. De Madrid!
- JULIETA. Tales desmanes  
á la que fué, sin disputa,  
la prima donna absoluta  
del café de Capellanes!
- PACH. Habla con mucha razon.
- CARRIK. Si lo que dice es verdad...
- JULIETA. Esto es una atrocidad!  
Es una profanacion!
- CLAC. Menos romances! No admito  
la guitarra.
- JULIETA. Pero...

CLAC. Pero...  
Dinero! Venga el dinero; lo demas me importa un pito.  
JULIETA. Si no lo tengo... Es cruel...  
CLAC. Dinero!  
JULIETA. Si no lo pinto...  
PACH. Yo respondo... (Á Clac.)  
CLAC. Eso es distinto.  
Á la órden, mi coronel.

ESCENA VIII.

DICHOS menos CLAC.

PACH. Conque española?  
CARRIK. Lo es: bien lo muestra en lo discreta.  
JULIETA. Madrileña pura y neta; del barrio de Lavapies.  
PACH. Los que han venido de allí suelen contar unas cosas...  
CARRIK. Sublimes.  
MAC. Maravillosas.  
PACH. Dinos tú algo.  
TODOS. Si, si.  
JULIETA. Á mí nada se me escapa de lo que esa tierra encierra; la vi toda. Es una tierra como no hay otra en el mapa. Allí el clima es el mejor en invierno y en estio, aunque á veces hace frio... y á veces hace calor. Allí de dia se ve mas claro que por la noche. Allí todos van en coche... menos los que van á pie. En la coronada villa hay gente alegre y sin pena que gasta reló y cadena y vive en una bohardilla. Hay allí quien, por saber,

hasta sabe rebuznar;  
quien come sin trabajar;  
quien trabaja sin comer.  
Hay quien medra á toda prisa  
y á costa de la nacion,  
aunque mude de opinion  
lo mismo que de camisa:  
miserables que se encumbran;  
magnates empobrecidos;  
serenos siempre dormidos,  
y faroles que no alumbran.  
Allí hay calle que se empieza  
á barrer á medio dia;  
y aunque hay mucha policia,  
suele haber poca limpieza.  
Allí hay fortunas ganadas  
prestando á un enorme rédito,  
y hay sociedades de crédito  
que estan desacreditadas.  
Hay oficial que en su escala  
cuenta veinte años cabales,  
y hay algunos generales  
que no han sentido una bala.  
Hay actores eminentes  
que son muy malos actores,  
y tambien hay escritores  
que no son mas que escribientes.  
Hay gente de mucho empaque  
y sin pizca de aprension,  
y maridos de carton...  
y esposas de miriñaque...  
Y en fin, quien sufre mil penas  
y quien aguanta mil palos,  
que si los hombres son malos  
las mujeres no son buenas.  
—Quereis saber mas? Pues id  
á la Babilonia aquella.

PACH. Pero dime, hermosa estrella,

qué Dios se adora en Madrid?

CARRIK. El elefante?

JULIETA. No.

PACH. El toro?

JULIETA. Cerca le anda usted, señora.  
El dios que en Madrid se adora  
es el becerro de oro.

TODAS. Cómo?

JULIETA. La pura verdad.  
Es muy comun ese yerro...

CARRIK. Y quién es ese becerro?

JULIETA. Quereis saberlo? Escuchad.

---

**MUSICA.**

Ese becerro  
de que yo os hablo,  
tiene de diablo  
mas que de Dios.

Todo lo puede,  
todo lo absorbe,  
porque es del orbe  
rey y señor.

El niño, el adulto,  
el cristiano, el moro,  
todos rinden culto  
al becerro de oro.

CORO. Tu dios quién es  
ya sé por fin.

Aquí le ves. (Enseñando los bolsillos.)

Din! din! din! din! (Haciéndolos sonar.)

JULIETA. Él hace pronto  
sabio al mas tonto:  
al mas cobarde  
presta valor.

Y con su ayuda,  
no cabe duda,  
pasa el plebeyo  
por gran señor.

Mi dios sabeis  
quién es al fin.

Aquí le veis.

Din! din! din! din!

---

ESCENA IX.

DICHOS, KEPI.

**HABLADO.**

- KEPI. Voto á mil legiones!...
- TODOS. Kepi!
- KEPI. Por vida de!...
- CARRIK. Qué te pasa?
- KEPI. Cuernos de rinoceronte!
- PACH. Qué es lo que ha ocurrido? Habla,  
Has encontrado los dos  
sustitutos que hacen falta?
- KEPI. Ese es precisamente  
el origen de mi rabia.  
Ni en la ciudad, ni en el campo,  
en ninguna parte se halla  
una mujer con las tres  
condiciones necesarias.  
Hallé no pocas de una  
hermosura extraordinaria,  
robustas como un genízaro  
del Gran Turco; pero... nada...  
les falta aquel requisito...
- PACH. La tercera circunstancia?
- KEPI. Cabal.
- ALHAJÚ. Conque es tan difícil...
- KEPI. Imposible, camaradas.
- MAC. Oiga!
- KEPI. Á la orilla de un río  
hallé un grupo de aldeanas...  
bonitas chicas... en toda  
la extensión de la palabra.  
Todas pasaban lo menos  
cinco dedos de la talla.  
Yo dije: aquí hago negocio:  
entre esta gente atrasada...  
Hago sonar las monedas;  
y al instante les inflama  
el patriótico deseo

de servir á su monarca.  
Les pido el certificado  
de una conducta sin tacha,  
y entonces aquellas rústicas  
tan pudorosas, tan cándidas,  
me contemplan sorprendidas;  
dan un suspiro; se rascan  
la nariz; tuercen el gesto,  
y me vuelven las espaldas.  
Con que eso es decir...

PACH.

KEPI.

Que el rey

se queda sin sus dos guardias.

PACH.

CARRIK.

ALHAJÚ.

Y hoy que nos pasa revista!

Se pondrá furioso!

Vaya!

Y con razon! En un mes  
nada menos que dos bajas!

PACH.

KEPI.

ALHAJÚ.

PACH.

KEPI.

JULIETA.

Me quitará los galones.

Dirá que yo soy un mandria.

Nos va á licenciar á todas!

Qué horror!

Qué vergüenza!

(Galla...

Aqui yo no tengo oficio  
ni hogar... Soy una gitana...  
Voy á hacer lo que hace todo  
vagabundo, sentar plaza.)  
Sargento, míreme usted  
un instante cara á cara.

KEPI.

JULIETA.

KEPI.

JULIETA.

KEPI.

Y bien? (Mirándola.)

Sirvo?

Para qué?

Para servir al rey.

Cáspita!

Eso se dice muy pronto;  
pero...

JULIETA.

KEPI.

Sirvo ó no?

Mas calma.

Á ver... (Aproximándose á ella y examinándola.)

PACH.

JULIETA.

KEPI.

Quieres engancharte?

Por qué no? Tengo la talla...

Cierto; pero tú no sabes,

:

- hermosa, que eso no basta?  
Hay otras dificultades...
- JULIETA. Si tal: conozco el programa.  
Buena moza? Me parece  
que no tengo mala planta.
- KEPI. De instintos bélicos.
- JULIETA. Soy  
una pantera de Java.
- KEPI. Casta...
- JULIETA. Entendámonos. Una  
no dejará de ser casta,  
aunque, pongo por ejemplo,  
esté casada?
- KEPI. Casada!...
- JULIETA. Ó viuda?
- KEPI. De ningún modo.
- JULIETA. No? (Pues no sirvo.)
- KEPI. El rey manda  
que lo seamos en toda  
la acepción de la palabra.
- PACH. Reflexiona.
- KEPI. Reflexiona.
- JULIETA. (Qué demonio! Cuando hay tantas  
que son lo que sabe Dios,  
y que sin embargo pasan...)  
Ya reflexioné.
- KEPI. Y qué?
- JULIETA. Acepto.
- PACH. La fórmula acostumbrada... (Á Kepi.)
- KEPI. Juras no casarte?
- JULIETA. (Extendiendo el brazo.) Juro  
que me han de enterrar con palma.
- KEPI. Toca esos cinco. Ya eres  
de los nuestros.
- JULIETA. Ya soy guardia.
- KEPI. Ahora, sabes la costumbre?  
El recluta que entra, paga  
un refresco para todos.
- JULIETA. Corriente... Si me adelantan  
un mes...
- PACH. Que se le adelante  
y que se la equipe.

JULIETA. Gracias!  
PACH. Clac? (Sale.) Ve y dispon el gran kiosco  
con veinte refrescos.  
KEPI. Anda.  
CLAC. Está bien... (Véndose.)  
JULIETA. Espera. Justo  
es que recuerde á mi patria...  
Somos veinte... no es así?  
Veinte botellas de Málaga.  
No hay fiesta completa donde  
no está el buen vino de España. (Váse Clac.)  
KEPI. Que viva el recluta!  
TODAS. Viva!  
JULIETA. (Qué chicas tan campechanas!)

**MÚSICA.**

CORO. Venga una copa!  
Para esta tropa  
no hay en Jamáica  
bastante rom.  
Viva el recluta,  
que es sin disputa  
la mejor moza  
del batallon.  
JULIETA } Si tienen ó no garbo  
y KEPI. } las españolas,  
aquí teneis la muestra,  
voto á mil bombas!  
Brindad por ellas,  
que no hay tierra en el mundo  
como mi tierra.  
CORO. Si tienen ó no garbo  
las españolas,  
ahí tenemos la muestra,  
voto á mil bombas!  
Bien manifiesta  
que no hay tierra en el mundo  
como su tierra.  
TODOS. Hoy es dia—de alegría,

de jolgorio,—de placer.  
Beberemos,—brindaremos...  
camaradas,—á beber.

**HABLADO.**

CLAC. (Saliendo.) El Kiosco está ya dispuesto.  
TODAS. Ea! Á beber, camaradas. (Vánse.)

**ESCENA XI.**

CLAC, luego ROMEO, en traje español, entrando apresurado.

CLAC. Muy bien! hoy es por lo visto  
día de bulla y jarana...

ROMEO. Socorro!

CLAC. Qué es esto?

ROMEO. (Al fin  
me libré de esa canalla...)

CLAC. Quiere usted refrescar?

ROMEO. (Volviéndose vivamente.) Cómo?

CLAC. Qué quiere usted que le traiga?

ROMEO. Yo? bien: qué hay aquí?

CLAC. Hay de todo.

ROMEO. Pues trae una limonada...

CLAC. Voy...

ROMEO. (El caso es que no tengo...)

(Echándose mano á los bolsillos y deteniéndole  
luego.)

Sin limon, azúcar, ni agua.

CLAC. Entonces lo que usted quiere  
es... es... nada. (Después de reflexionar.)

ROMEO. Justo, nada.

CLAC. Pues voy...

ROMEO. Espera.

CLAC. (Qué hombre

tan singular! Esa facha  
me da mala espina.)

ROMEO. Escucha.

Suponte tú... verbi gracia,  
que yo soy un retratista

español, de mucha fama.  
Que me encuentro á un elefante...

CLAC. Ah! (Descubriéndose.)

ROMEO. Qué es eso?

CLAC. Aquí se acata

á ese animal... Su persona  
se ha declarado sagrada.

ROMEO. Pues bien: suponte que yo  
veo á uno... cosa magna!  
con unos ojos tan dulces...  
y una trompa tan simpática!...

que decido retratarle.  
Coloco al punto mi máquina;  
pero... ay! apenas empiezo...  
las apariencias engañan!

Aquel hermoso elefante  
de tan magnífica estampa,  
de un exterior tan benévolo,  
con paso imponente avanza  
y da al traste con mis trastos  
sin decir una palabra!

Y yo eché á correr, seguido  
de unos indios que gritaban  
«Contanchaca!... chiqui!... chiqui!  
chiqui!... chiqui! Contanchaca!»

Que traducido del indio  
á la lengua castellana,  
equivale á decir:

«á ese! á ese! que se escapa!»  
—Dime, por qué me seguian  
aquellos salvajes?

CLAC. Cáspita!

Irritar á un elefante,  
que es la persona mas alta  
del imperio!

ROMEO. Yo?

CLAC. Insultarle!...

ROMEO. Si yo no le dije nada!

CLTC. Es una profanacion!

Un sacrilegio que espanta.

ROMEO. (Malo!) Pero... con franqueza,  
dime: qué harán si me atrapan?

CLAC. Quemarle para aplacar  
la ira del cielo.

ROMEO. La... (Cáscaras!)

CLAC. (Voy á dar parte.)

ROMEO. Pero... oye:

no sea cosa que vayas  
á creer... Esto es un sueño  
que he tenido esta mañana,  
digo esta noche.

CLAC. Bien! bien!

(Este hombre tiene una facha!...

Voy á dar parte.)

## ESCENA XI.

ROMEO.

Dios mio!

Qué cúmulo de desgracias!

Naufragar... perder mi esposa....

y lo que es peor mi máquina!...

Ay de mí! Ya no me queda

de mi opulencia pasada

mas que esta pipa. Una pipa

que para mí es una alhaja,

porque me la dió Julieta,

Ay, Julieta de mi alma!

## MUSICA.

Si de este apuro por dicha salgo,

al patrio suelo me vuelvo ya.

Si estos salvajes me rompen algo,

ya mi Julieta no me querrá.

Ella decia

que me queria

por ser completo,

por ser cabal.

Si hay quien me deja

sin una oreja,

seré un esposo

fenomenal.  
Ay, mi Julieta! Aunque coqueta,  
yo te idolatro con frenesí.  
Yo soy Romeo; tú eres Julieta;  
y yo no puedo vivir sin tí.

ESCENA XII.

ROMEO, PACHULI, KEPI, CLAC.

HABLADO.

CLAC. Hélo allí.  
(Ap. á los Guardias, mostrándoles Romeo.)  
PACH. Bien está: déjanos. (Váse Clac.)  
ROMEO. (Huy! Los guardias imperiales!)  
KEPI. Dice bien Clac: esa facha... (Ap. á Pachuli.)  
PACH. En efecto, tiene un aire...  
ROMEO. (Cómo me miran, Dios mio!  
Sabrán lo del elefante?)  
PACH. Es algun vago... En la córte  
de cierto tiempo á esta parte  
suele hallarse tanto vago...  
KEPI. Debemos interrogarle.  
PACH. Si.  
ROMEO. (Pero cómo me miran!...  
Mal!)  
PACH. Di: qué es lo que haces?  
KEPI. Quién eres?  
PACH. De dónde vienes?  
KEPI. Á dónde vas?  
ROMEO. (Vaya un lance!)  
PACH. Tus papeles?...  
ROMEO. Mis papeles?...  
KEPI. Tu pasaporte?  
ROMEO. Mi... (Diantre!)  
Yo diré á usted... le tenia;  
pero...  
KEPI. En fin, que no le traes?  
ROMEO. No, señor.  
KEPI. Qué?

- ROMEO. No, señora.  
Se me ha perdido en el viaje.  
Pero yo les diré á ustedes  
donde pueden encontrarle.
- PACH. Dónde?
- ROMEO. En el mar... Naufragamos...  
y en fin... como mi equipaje  
no sabia nadar...
- KEPI. Basta.  
Qué hacemos con él? (Á Pachuli.)  
(Salvajes!)
- ROMEO. Se ha burlado de nosotros.
- PACH. Yo?... Dios me libre! Burlarme  
de dos guardias veteranos!...
- KEPI. Silencio!
- ROMEO. Pero...
- PACH. Tú sabes  
con quién hablas?
- KEPI. Nada, atémosle.
- ROMEO. Mi coronel!... (Suplicándole.)
- PACH. Al instante.
- ROMEO. Pero, dignísimos guardias,  
no sean ustedes cañes.  
Si yo soy un pobre hombre  
que no se mete con nadie!
- KEPI. Un papel!... (Registrándole.)
- ROMEO. (El pasaporte  
de mi mujer.)
- KEPI. (Examinándole) Á ver... Calle!...  
es un pasaporte en regla.
- PACH. Pero es de mujer. (Leyéndole tambien.)
- KEPI. Quién sabe  
si será...
- ROMEO. (Si yo... Qué idea!...)
- PACH. Mira bien ese semblante.  
Creo que es...
- ROMEO. (Cambiando la voz.) Una doncella  
que humilde á sus plantas cae,  
y á quien llevó la desdicha  
lejos de sus patrios lares.
- LAS DOS. Ah!
- PACH. «Julieta Trino-Alegre,

- primera tiple...»
- KEPI. Es cantante!
- PACH. Cierto.
- KEPI. ¿A ver... cántanos algo.
- ROMEO. Ah! Señora, eso no es fácil.
- KEPI. Por qué?
- ROMEO. Estoy tan resfriada...  
Como he cambiado de aires...  
En otra ocasion...
- PACH. Mas dime:  
por qué te has puesto ese traje?
- ROMEO. Ah! Señora!... fué preciso  
para escapar de un infame,  
que en pos de mis atractivos  
vino á estos climas distantes.  
En vano profanar quiere  
mi inocencia el miserable!  
Yo sabré morir primero...  
Es una heroína!
- PACH. Un ángel!
- KEPI. Cuánta virtud!
- PACH. Hice voto  
de castidad. Morir antes  
que sucumbir...
- KEPI. Bien!
- ROMEO. No habrá  
ningun hombre que se jacte...
- PACH. Ah! qué idea!... Esta doncella  
reune las tres cualidades...  
dime, pudorosa jóven,  
dime: quieres engancharte?  
Dónde?
- ROMEO. En nuestras filas.
- KEPI. Cómo?...
- ROMEO. Es un empleo agradable.
- PACH. Nada tendrás que hacer.
- KEPI. Nada?
- ROMEO. No es preciso que trabajes.
- PACH. Eso me decide.
- KEPI. Aceptas?
- ROMEO. Claro! Cómo he de negarme?
- PACH. Llévale al cuartel, y vístete

tú misma.  
ROMEO. No, no... (Esto es grave.)  
KEPI. En marcha...  
ROMEO. No es necesario...  
No permito que se canse...  
KEPI. Pero...  
ROMEO. Me sé vestir sola...  
Ademas...  
KEPI. Ven!  
ROMEO. (Voto al draque!)  
Soy tan tímida y tan... Vamos,  
por mas que ustedes lo extrañen,  
me ruborizo en presencia  
de una mujer.  
PACH. Disparate!  
ROMEO. Yo...  
CORO. (Dentro.) Viva el rey!  
PACH. El rey!... Corre... (Á Kepi.)  
KEPI. Voy al momento.  
PACH. No tardes.  
(Váse Kepi empujando á Romeo para que lo siga.  
Aparece el Gran Tam-Tam seguido de su corte y de  
sus guardias. La música toca marcha y concluidas de  
colocar todas las personas que figuran en escena, cesa  
la música.)

### ESCENA XIII.

DICHOS, TAM-TAM, JULIETA en traje de soldado., ALHAJÚ,  
MACASAR, CARRIK, GUARDIAS, CORTESANOS, PUEBLO.

JULIETA. (Ap. á Macasar.)  
Este es el Gran Tam-Tam?  
MAC. (Ap. á Julieta.) Si.  
JULIETA. Jesus, qué viejo y qué feo! (id.)  
TAM-T. (Son hermosas... Ya lo creo...)  
Como que son para mí.)  
Oid, fieles servidores. (Á ellos.)  
Oid, mis bellas. Yo el rey,  
siguiendo la antigua ley  
que fundaron mis mayores,  
entre vosotras, lo advierto,

- PACH. hallar nueva esposa hoy juro.  
(Me elige á mí, de seguro.)
- JULIETA. (Como me elija, desierto.)
- TAM-T. Buddha no me dé la pena  
de que falte á sus deberes.  
Cuarenta y ocho mujeres  
me ha dado y ninguna buena.  
Se portaron mal conmigo:  
la última, sobre todo,  
porque roncaba de un modo...  
debí imponerla un castigo...  
Pero la naturaleza  
me dió harta bondad quizás...  
Rey elemental!...
- PACH.
- TAM-T. No hice mas  
que cortarle la cabeza.
- JULIETA. (Qué bruto!)
- PACH. Gran rey, asi  
tus altos dones resaltan.
- TAM-T. Escucha: es verdad que faltan  
dos individuos aqui?
- PACH. Oh, hijo de la fortuna!...  
Hermano del sol!... sobrino  
del lucero matutino!...  
primo carnal de la luna!...  
astro de amor y bondad!  
crisol purísimo, donde!...
- TAM-T. Sé mis títulos: responde:  
lo que me han dicho es verdad?
- PACH. Es verdad, si, gran señor:  
nada mas cierto. Hubo un cisma;  
y se rompieron la crisma  
un corneta y un tambor.
- TAM-T. Es posible?
- PACH. Pero al cabo  
se han remplazado.
- TAM-T. Con quién?
- PACH. Con dos españolas.
- TAM-T. Bien!
- JULIETA. (Una compatriota... Bravo!)
- PACH. Hice buena eleccion.
- TAM-T. Hola!

Quisiera verlas...

PACH. Corriente!  
Recluta estrella...

JULIETA. Presente.  
TAM-T. (Me conviene la española.)  
Pero que se acerque mas...  
Es tímida? Eh?...

PACH. Bastante.  
TAM-T. Bien!... (Haciéndola señas de que se acerque.)  
PACH. (Á Julieta.) Tres pasos adelante!  
TAM-T. Muy bien!... Tres pasos atras! (Á Pachuli.)  
(La hallo muy apetecible.)  
JULIETA. (Tener un rey esa facha...)  
TAM-T. (Es preciosa esta muchacha.)  
JULIETA. (Vamos, parece increíble.)  
TAM-T. Y la otra, dónde se halla?  
No la veo...

PACH. En el cuartel.

#### ESCENA XIV.

DICHOS, KEPI, ROMEO con el traje de guardia.

ROMEO. Presente, mi coronel.  
Aqui estoy, voto á mill!...

KEPI. (Ap. á Romeo.) Calla!  
PACH. (id.) Silencio!

ROMEO. (Vieja maldita!...)  
TAM-T. Acércate mas... Á ver...  
JULIETA. (Mi marido!) (Reconociéndolo.)  
ROMEO. (Mi mujer!)  
TAM-T. Muy bonita!... muy bonita!...  
ROMEO. Gracias!  
TAM-T. (Tengo para mí  
que ha de roncar.)

ROMEO. (Quién será  
este viejo?)

KEPI. (Ap. á Romeo.) Es el rey.  
(Señalando á Tam-Tam.)

ROMEO. Ah!  
KEPI. (id.) Baja los ojos!... así.  
TAM-T. Mas temo... y no sin razon...

- Di: vienen de España solas?  
Dicen que las españolas  
tienen mucho corazon.  
Y como no falta quien...
- PACH. Señor, no os cause inquietud...  
Respondo de su virtud  
como de la mia.
- TAM-T. Bien!  
(Es la mas bella, no hay duda,  
la primera, y... me acomoda.)  
Entremos en la Pagoda;  
y allí rogaré al dios Buddha,  
que me inspire en la eleccion  
de la nueva esposa.
- PACH. Debe  
ser la mas hermosa.
- TAM-T. En breve  
sabreis mi resolucion.
- PACH. Que sea de edad madura  
la prudencia os aconseja.
- TAM-T. Bien!... bien!... (Me carga esta vieja.)
- PACH. (Le fascina mi hermosura.)
- TAM-T. Entremos.  
(Entra en la Pagoda: todos le siguen menos Julieta  
y Romeo, que acechan el momento en que desapare-  
cen los demas.)

## ESCENA XV.

ROMEO, JULIETA.

- ROMEO. Ah!
- JULIETA. Ya se han ido...
- ROMEO. Oh! qué dicha!
- JULIETA. Oh! qué placer!
- ROMEO. Dame un abrazo, mujer.
- JULIETA. Toma uno y ciento, marido.
- ROMEO. Si lo veo y no lo creo!
- JULIETA. Nuestra ventura es completa.
- ROMEO. Ay, mi querida Julieta!
- JULIETA. Ay, mi querido Romeo!

MUSICA.

Yo creía  
que te había  
devorado una pantera.

Y hoy te hallo,  
suerte fiera!  
compañero de serrallo,  
figurando de odalisco  
en la corte de Siam!  
No va á armarse flojo cisco  
si nos pilla el Gran Tam-Tam!

ROMEO. No esperaba  
verte esclava,  
de salvages prisionera.

Y hoy te hallo,  
suerte fiera!  
compañera de serrallo,  
mientras yo soy odalisco  
en la corte de Siam!  
No va á armarse flojo cisco  
si nos pilla el Gran Tam-Tam!

Aunque el verte aquí me asombre,  
es inmenso mi placer.

JULIETA. Ay, si saben que eres hombre  
y que yo soy tu mujer!

ROMEO. Yo te estrecho entre mis brazos  
y esto alienta mi valor.

JULIETA. Quién podrá romper los lazos  
de la dicha y el amor?

Á DOS.

El amor es un bocado  
tan sabroso y esquisito,  
que al que está mas desganado  
abre pronto el apetito.  
Ay! ay! qué suave,  
qué dulce manjar!  
Ay! ay! qué bien sabe

despues de ayunar!

**HABLADO.**

ROMEO. Pero seguir de este modo  
no es posible... no á fé mia.  
Si se descubre algun dia  
que ha sido una farsa todo...  
qué haremos?

JULIETA. Otra te pego!  
Tener mas resignacion;  
y en cuanto haya una ocasion  
tomar las de Villadiego.  
El amor nuestro bien labra  
y nos dará su favor.  
Todo lo vence el amor!...

ROMEO. Justo! Ó la pata de cabra.

**ESCENA XVI.**

DICHOS, PACHULÍ, CARRIK, ALHAJÚ, KEPI.

PACH. Esto es atroz, es indigno!

ROM. y JUL. (La vieja!)

KEPI. No lo comprendo!

CARRIK. Ni yo!

ALHAJÚ. Ni yo!

PACH. El gran Tam-Tam  
es un ingrato!

KEPI. Un perverso!

ALHAJÚ. Un imbécil!

PACH. Asi olvida  
diez y seis años y medio  
de servicio, ocho campañas  
y nueve heridas!...

CARRIK. Son méritos!

PACH. Preferir así á un recluta,  
que aun no sabe ni el manejo  
de las armas!

KEPI. Eso ataca  
al honor del regimiento.

JULIETA. Ha hecho ya su eleccion?

- CARRIK. Si.
- KEPI. Si, señora: ya la ha hecho.
- JULIETA. Pero quién es la elegida?
- PACH. Quién?... Tú!
- JULIETA. Yo!
- ROMEO. Mi mu...
- JULIETA. (Tapándole la boca.) Silencio!
- PACH. Serás nuestra reina. El rey para aumentar mi despecho me obliga á que te lo anuncie.
- JULIETA. Reina de Siam!... Qué bello porvenir!...
- ROMEO. Cómo?...
- JULIETA. Un palacio!... un palanquin... un... Si, pero...
- ROMEO. Calla, tonto. (Ap. á Romeo.)
- ROMEO. (Id. á Julieta.) Que me calle?... No, señor, yo no consiento... Por vida del viejo chocho!...
- JULIETA. Tienes razon: es un viejo que no sirve para nada, y no debes tener celos. Además, yo te daré mi proteccion. (Siempre ap.)
- ROMEO. No la quiero.
- JULIETA. Tú serás el favorito de la reina.
- ROMEO. Ni por pienso! Yo vender mi dignidad, mi honor!...
- JULIETA. Pero...
- ROMEO. Á ningun precio.
- JULIETA. Tú no tienes diplomacia.
- ROMEO. Llamas diplomacia á eso?
- JULIETA. Cuántos hay que en tu lugar se darian por contentos!
- ROMEO. Yo no: eres una ambiciosa.
- JULIETA. Corriente; y tú eres un necio.
- ROMEO. Si sois todas unas... vamos... No sé cómo me contengo!
- JULIETA. Unas qué?... di.

- ROMEO. Unas coquetas.
- JULIETA. Yo? Eh?... Toma! (Dándole un bofetón.)
- ROMEO. Ay!
- TODAS. Qué es eso?
- PACH. Un bofetón!
- CARRIK. Dado en público!
- KEPI. Y á un soldado!
- ALHAJÚ. Y se está quieto!
- ROMEO. Qué he de hacer?
- PACH. Voto á mil bombas!
- No te ofendes?
- ROMEO. No me ofendo.
- Si no me ha hecho daño!
- PACH. Nada,
- el honor de nuestro cuerpo pide sangre.
- KEPI. Justo! sangre.
- PACH. Si, que se batan!
- JULIETA. Un duelo!...
- KEPI. Á muerte.
- ROMEO. (Con mi mujer!)
- ALHAJÚ. El lance no es para menos.
- ROMEO. Me ha dado una explicación y basta. Yo no pretendo...
- JULIETA. Si; reñir dos compatriotas!... Eso estaría muy feo!
- PACH. Es preciso.
- KEPI. Indispensable.
- ALHAJÚ. Que se batan al momento.
- ROMEO. (Mire usted que es mucho afán!...)
- JULIETA. Esperad... En todos tiempos la persona de la reina ha sido sagrada.
- TODAS. Cierto.
- ROMEO. (Respiro.)
- PACH. Bien... Si ella no, batirme en su nombre puedo.
- ROMEO. (Maldita vieja!)
- PACH. Es preciso que haya sangre, y la habrá.
- ROMEO. Pero...
- PACH. La ofensa ha sido terrible:
- :

- yo el desagravio te ofrezco.  
ROMEO. Mil gracias!  
PACH. Dale tu espada.  
ROMEO. Y yo para qué la quiero?  
PACH. En guardia!  
ROMEO. Pero...  
PACH. Defiéndete!  
Ó te mato como á un perro!  
ROMEO. (Esta vieja es el demonio!) (Tiran.)  
Me desarmó!... Me confieso  
humillado y convencido:  
mi honor está satisfecho.  
TODAS. No, no! (Devolviéndole la espada.)  
ROMEO. (Diantre de mujeres!...  
Pero qué instintos tan bélicos!...)  
JULIETA. Esto acabó ya...  
PACH. Es preciso  
que principiemos de nuevo.  
Yo he de saciar en alguno  
la ciega rabia que siento.  
JULIETA. El rey! (Viéndole llegar.)  
TODOS. El rey!  
ROMEO. Viva el rey!  
Toma. (Devolviendo la espada á Kepi.)  
PACH. Nos veremos luego.

### ESCENA XVII.

DICHOS, TAM-TAM y demas GUARDIAS.

- TAM-T. Venid. Esto me contrista!  
Esto exige un escarmienso!  
Formad, formad al momento:  
voy á pasaros revista.  
No permito, no tolero  
que así se infrinja la ley.  
PACH. Qué es lo que pasa, gran rey?  
TAM-T. Lo sabreis: formad primero.  
Hay un hombre, no os asombre,  
entre vosotras.  
TODAS. Ah!  
TAM-T. Si.

- ROMEO. (Gran Dios!)
- PACH. (Con exagerado acento.)  
Un hombre! .. Ay de mí!
- KEPI. Entre nosotras un hombre!
- JULIETA. (Pobre Romeo!)
- TAM-T. Ay de él!
- ROMEO. (Malol...)
- PACH. Es un peligro inminente.
- TAM-T. Como pille al delincuente,  
no hay mas remedio: le empalo.  
Delito tan inaudito  
merece un castigo.
- PACH. Si;  
pero estais seguro...
- TAM-T. Aqui  
está el cuerpo del delito.  
(Enseñando una pipa.)
- ROMEO. (Es mi pipa.)
- JULIETA. (Mi regalo  
de boda!)
- ROMEO. (Ya no hay escape.)
- TAM-T. Lo dicho, como le atrape,  
no hay mas remedio: le empalo.  
Es altamente inconexo  
tal proceder... Eh!... Formad.
- PACH. Cómo! Vuestra majestad  
piensa averiguar el sexo?...
- TAM-T. En vano tu ingenio escarbas:  
que es el mio mas profundo.
- PACH. Qué medio?...
- TAM-T. El mejor del mundo.  
Pasar revista de barbas.  
Que la tenga el hombre es ley.
- PACH. Si, la barba es claro signo  
de varon.
- TAM-T. Pues!
- PACH. Gran plan!... digno  
del talento de un gran rey!  
(Todas forman, Julieta la primera, Romeo el último.)
- TAM-T. La inspeccion va á ser completa,  
pues saber al fin anhelo...  
(Empieza á inspeccionarlas pasándoles suavemente la

- mano por la cara.)  
Qué cútis!... ni el terciopelo... (Por Julieta.)  
ROMEO. (Y mi mujer se está quieta!...)  
TAM-T. Qué tersura... Ahora á tí...  
(Pasando de unas á otras.)  
Raso legítimo... Bien!  
Qué suavidad!... ni el satén!...  
Entra en fila, Pachulí.  
PACH. Cómo! Es posible? De veras (Á las otras.)  
dudará de mí, despues  
de veinte años y un mes  
que estoy bajo sus banderas?  
TAM-T. No importa.  
PACH. Y soy coronel.  
TAM-T. Pues pica!... Esto significa...  
(Despues de inspeccionarla.)  
TODOS. Ah!  
PACH. Qué?  
TAM-T. Que pica!... que pica!...  
Héle aqui. (Señalando á Pachulí.)  
TODOS. Oh!  
PACH. Pero...  
TAM-T. Es él!  
ROMEO. (Bravo!)  
TAM-T. Asi la ley se trunca!  
Hombre fatal! Hombre impuro!  
PACH. Yo no soy hombre, lo juro!...  
TAM-T. Basta!  
PACH. Ni lo he sido nunca.  
TAM-T. Silencio!  
PACH. Ni lo seré  
mientras viva.  
ROMEO. (Asi! que pene...)  
TAM-T. Tiene barba.  
PACH. (Tentándosela.) Yo?...  
TAM-T. La tiene!  
Si eso á la legua se ve!  
PACH. Pero, gran rey!...  
TAM-T. Nada, nada!  
Quedais arrestado.  
PACH. Pero...  
TAM-T. Vuestra espada, caballero!

- PACH. Pero señor!...
- TAM-T. Vuestra espada.
- PACH. Oh!... (Dándosela á Kepi.)
- TAM-T. Ven aqui. Es necesario  
(Á Romeo que á la señal del rey avanza dos pasos.)  
castigarle. Te confío  
la custodia de ese impio,  
de ese viejo temerario.
- PACH. Gran rey! os juro... os advierto  
que no es justo ese reproche.
- TAM-T. (Á Romeo.) Apenas cierre la noche,  
te lo llevas al desierto.  
Allí, del modo que quieras,  
fuerza es que muerte le des,  
y le abandones despues  
á la impiedad de las fieras.
- PACH. Gran señor!...
- ROMEO. Y nada mas?
- TAM-T. Como á resistir acierte...  
Tú eres más jöven, mas fuerte...!
- ROMEO. Vaya!
- TAM-T. Y le estrangularas.
- PACH. Señor! señor!...
- TAM-T. No oigo nada.
- PACH. (Como probar, ya que ignora  
que soy mujer?...)
- TAM-T. (Señalando á Julieta) Dadle ahora  
(Á Kepi y Carrik.)  
el velo de desposada  
á la hermosa que elegí  
mientras voy á la Pagoda.  
Ois?... El toque de boda.  
Adios...  
(Dándole golpecitos en la cara á Julieta.)
- ROMEO. (Hum!)
- TAM-T. Espero allí.  
(El rey entra en la Pagoda: Kepi y Carrik, que ya han  
tomado el velo de maos de algunos esclavos que lo  
tenian, se lo ponen á Julieta y acto continuo, entran  
como todos los demas Guardias y acompañamiento en  
la Pagoda.)

## ESCENA XVIII.

PACHULÍ, en el fondo. ROMEO, JULIETA. Esta, despues de dirigir una mirada cariñosa y de conmiseracion á Romeo, se dirige á la pagoda: Romeo la detiene.

ROMEO. No irá usted... Mil veces no!

JULIETA. Pero...

ROMEO. Mi cólera es justa!

JULIETA. No seas tonto.

ROMEO. Me gusta!

Todavía existo yo.

Ni me he muerto, ni procuro

morirme. Cuando me muera,

se casa usted con quien quiera;

no lo impediré, lo juro.

JULIETA. Pero, hombre...

ROMEO. Estoy decidido.

JULIETA. Pero, dime, qué he de hacer?

ROMEO. Decir que eres mi mujer...

porque yo soy tu marido.

Y aunque un cetro te regale

lo envias en hora mala.

JULIETA. Pero... escucha; y si te empala?

ROMLO. Si me empala, que me empale!

Víctima yo de mi amor,

daré ejemplo á los mas buenos.

Moriré; pero á lo menos

se habrá salvado el honor!

JULIETA. Va á haber aqui un cataclismo!

ROMEO. Que lo haya! Á ver cuándo empieza!...

JULIETA. Que peligra tu cabeza!

ROMEO. Ya lo sé... Por eso mismo!

PACH. Qué es eso? (Acercándose á ellos.)

ROMEO. (Sin ver á Pachulí.) Ultrajarme así!

Eres mi mujer y quieres...

PACH. Tu mujer!... Luego tú eres

hombre?

ROMEO. Desde que nació.

JULIETA. Qué has hecho, desventurado?

ROMEO. Es que ya estoy aburrido...

- PACH. Conque tú eres su marido?  
Tú serás el empalado.  
Morirás... no cabe duda.
- JULIETA. Pero será usted capaz?...
- ROMEO. Ya voy á dejarte en paz...  
Ya te vas á quedar viuda!
- JULIETA. Pero...
- ROMEO. Al olvido me inmolas!  
Te vas á casar!...
- PACH. (Qué idea!...)
- ROMEO. Pues bien... cástate, aunque sea  
con un bajá de tres colas.
- PACH. (Eso es... justo! Si tal...  
Mi dura suerte al fin domo...)  
Os quereis salvar?
- ROMEO. Y cómo?
- PACH. Me ocurre un medio.
- JULIETA. Cuál?
- ROMEO. Cuál?
- PACH. Es fuerza que sin demora  
me des tu velo.
- JULIETA. Quién? Yo?
- PACH. Me lo das?
- JULIETA. Pero...
- PACH. Si ó no?
- JULIETA. Tome usted. (Dándoselo.)
- PACH. Muy bien! Ahora  
huid.
- JULIETA. Si el rey lo recela,  
nos perseguirá el impio.
- PACH. En el puerto hay un navio  
que se va á dar á la vela.
- ROMEO. Ven.
- JULIETA. (Obedecer me toca...)
- ROMEO. Sígueme... te lo suplico!  
Ah! quieres ser reina? (Al ver que ella vacila.)
- JULIETA. Abdico.
- ROMEO. Bendita sea tu boca!
- PACH. (Llamando.)  
Clac? (Sale este.) Síguelos.
- CLAC. Bien!
- PACH. (Valor!

Seré reina de Siam.  
Dudó de mí el gran Tam-Tam...  
Pronto saldrá de su error.)

(Entra en la Pagoda y empieza la música, que continuará muy piano durante la escena que sigue, y haciéndose oír más durante los momentos en que permanece sola la escena, volverá á continuar en trémolo hasta el final.)

### ESCENA XIX.

ROEMO, JULIETA, CLAC.

ROMEO. Conque á España?  
JULIETA. Y cuanto antes!  
Mejor estamos allí.  
ROMEO. Bien dicho! Así como así  
aquí no hay mas que elefantes!  
JULIETA. Allí la mujer sencilla  
no viste con tal desgarro.  
ROMEO. (Tambien allí cuando hay barro  
se ve cada pantorrilla!...)  
JULIETA. Breve se me hará el camino  
si pongo en Madrid los pies.  
No cambio yo el Lavapiés  
por todo el imperio chino.

(Echan á correr, y queda la escena un momento sola.)

### ESCENA ÚLTIMA.

PACHULÍ cubierta con un velo, y á quien dá la mano TAM-TAM,  
KEPI, ALHAJÚ, MACASAR, CARRIK y todos los demas GUARDIAS  
y habitantes de Siam. Despues CLAC.

PACH. (La otra que canas no peina  
pronto surcará las olas.)  
CLAC. Huyeron las españolas.  
TAM-T. Entonces quién es la reiná?  
PACH. Yo.  
TAM-T. El hombre! No haya clemencia.  
Y se ha casado conmigo!  
PACH. Advierte que así me obligo

á probarte mi inocencia.  
(Mis sueños se han realizado,  
y esto me rejuvenece.)  
TAM-T. (Esta vieja me parece  
que ha de roncar demasiado.)

**MUSICA.**

Tobos. Que viva el invicto  
ilustre Tam-Tam!  
Y vivan los Guardias  
del Rey de Siam!

**FIN DE LA ZARZUELA.**

*Examinada esta zarzuela, no hallo inconveniente en que se autorice su representacion.  
Madrid 8 de Abril de 1863.*

El censor de teatros,  
NARCISO S. SERRA,

- 1 En colaboración con el Sr. Galiano.
- 2 Id. con el Sr. Frontaura.
- 3 Id. con el Sr. Irujo.
- 4 Id. con el Sr. Serra.

## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

LAS DOS MADRES.....	Drama en cinco actos y en verso.
MI SUEGRO Y MI MUJER.....	Comedia en tres actos y en verso.
OLIMPIA.....	Drama en cuatro actos y en prosa.
A PÚBLICO AGRAVIO PÚBLICA VENGANZA.....	Drama en tres actos y en verso.
LOS MARIDOS.....	Comedia en tres actos y en verso.
Á UN PÍCARO OTRO MAYOR.....	Comedia en tres actos y en verso.
CRISIS MATRIMONIAL <sup>1</sup> .....	Comedia en tres actos y en verso.
EL ALMA EN UN HILO.....	Comedia en un acto y en verso.
UN MARIDO COGIDO POR LOS CA- BELLOS.....	Comedia en un acto y en verso.
SISTEMA HOMEOPÁTICO.....	Comedia en un acto y en verso.
LA CHISPA ELÉCTRICA.....	Comedia en un acto y en verso.
TRECE Á LA MESA.....	Comedia en un acto y en prosa.
LA CAMPANA DE LA ERMITA.....	Zarzuela en tres actos y en verso.
DIEZ MINUTOS DE REINADO.....	Zarzuela en un acto y en verso.
RETRATO Y ORIGINAL.....	Zarzuela en un acto y en verso.
UN RIVAL DEL OTRO MUNDO.....	Zarzuela en un acto y en verso.
ENTRE MI MUJER Y EL PRIMO.....	Zarzuela en un acto y en verso.
EL ELIXIR DE AMOR <sup>2</sup> .....	Zarzuela en tres actos y en verso.
SI YO FUERA REY <sup>3</sup> .....	Zarzuela en tres actos y en verso.
ZAMPA.....	Zarzuela en tres actos y en verso.
LOS FALSOS MONEDEROS.....	Zarzuela en tres actos y en verso.
HARRY EL DIABLO.....	Zarzuela en dos actos y en verso.

- 
- 1 En colaboracion con el Sr. Granés.
  - 2 Id. con el Sr. Frontaura.
  - 3 Id. con el Sr. Pina.
  - 4 Id. con el Sr. Serra.

Marta y María.  
Madrid en 1818.  
Madrid á vista de pájaro  
Miel sobre hojuelas.  
Mártires de Polonia.  
¡¡María!! ó la Emparedada.

Negro y Blanco.  
Ninguno se entiende, ó un hom-  
bre tímido.  
Nobleza contra nobleza.  
No es todo oro lo que reluce.

Olimpia.  
Propósito de enmienda.  
Pescar á rio revuelto.  
Por ella y por él.  
Para heridas las de honor, ó el  
desagravio del Cid.  
Por la puerta del jardín.  
Poderoso caballero es D. Dinero.  
Pecados veniales.  
Premio y castigo, ó la conquista  
de Ronda.

¡Que convidó al Coronell.  
Quien mucho abarca.  
¡Qué suerte la mía!  
¡Quién es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.  
Rival y amigo.

Su imagen.  
Se salvó el honor.  
Santo y peana.  
San Isidro (*Patron de Madrid*).  
Sueños de amor y ambicion.  
Sin prueba piena.  
Sobresaltos de un marido.

Tales padres, tales hijos.  
Traidor, inconfeso y mártir.  
Trabajar por cuenta ajena.  
Todos unos.

Un amor á la moda.  
Una conjuración femenina.  
Un dómimo como hay pocos.  
Un pollito en calzas prietas.  
Un huésped del otro mundo.  
Una venganza leal.  
Una coincidencia alfabética.  
Una noche en blanco

Uno de tantos.  
Un marido en suerte.  
Una lección reservada.  
Un marido sustituto.  
Una equivocación.  
Un retrato á quemarropa.  
¡Un Ibero!  
Un lobo y una raposa.  
Una renta vitalicia.  
Una llave y un sombrero.  
Una mentira inocente.  
Una mujer misteriosa.  
Una lección de corte.  
Una falta.  
Un paje y un caballero.  
Un sí y un no.  
Una lágrima y un beso.  
Una lección de mundo.  
Una mujer de historia.  
Una herencia completa.  
Un hombre fino.  
Una poetisa y su marido.  
¡Un regicidio!  
Un marido cogido por los cabe-  
llos.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la  
Serranía de Ronda.

## ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.  
Armas de buena ley.  
A cual mas feo.

Clavevina la Gitana.  
Cupido y Marte.  
Ceño y Flora.

D. Sisenando.  
Doña Mariquita.  
Don Crisanto, ó el Alcalde pro-  
veedor.

El Bachiller.  
El doctrino.  
El ensayo de una ópera.  
El calésero y la maja.  
El perro del hortelano.  
En Ceuta y en Marruecos.  
El león en la ratonera.  
El último mono.  
Enredos de carnaval.  
El delirio (drama lírico.)  
El Postillon de la Rioja (*Música*)  
El Vizconde de Letorieres.

El mundo á escape.  
El capitán español.  
El corneta.  
El hombre feliz.  
El caballo blanco.  
El Colegial.

Harry el Diabolo.

Juan Lanas. (*Música*)  
Jacinto.

La litera del Oidor.  
La noche de ánimas.  
La familia nerviosa, ó el subgé-  
no omnibus.  
Las bodas de Juanita. (*Música*)  
Los dos Mamantes.  
La modista.  
La colegiala.  
Los conspiradores.  
La espada de Bernardo.  
La hija de la Providencia.  
La roca negra.  
La estatua encantada.  
Los jardines del Buen Retiro.  
¡Loco de amor y en la corte.  
La venta encantada.

La loca de amor, ó las prisiones  
de Edimburgo.  
La Jardinera (*Música*)  
La toma de Tetuan.  
La cruz del Valle.  
La cruz de los Humeros.  
La Pastora de la Alcarria.  
Los herederos.

Mateo y Matea.  
Moreto. (*Música*)

Nadie se muere hasta que Dios  
quiere.  
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina.  
Por sorpresa.  
Por amor al prójimo.

Tal para cual.

Un primo.  
Una guerra de familia.  
Un cocinero.  
Un sobrino.  
Un rival del otro mundo.

# PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

## PROVINCIAS.

Adra.....	Robles.	Lucena.....	Cabeza.
Albacete.....	Perez.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Alcoy.....	Martí.	Mahon.....	Vinent.
Algeciras.....	Almenara.	Málaga.....	Taboadela.
Alicante.....	Ibarra.	Idem.....	Moya.
Almería.....	Alvarez.	Mataró.....	Clavel.
Avila.....	Lopez.	Murcia.....	Hered.de Andrion
Badajoz.....	Ordoñez.	Orense.....	Robles.
Barcelona.....	Sucesor de Mayol.	Orihuela.....	Berruezo.
Idem.....	Cerdá.	Osuna.....	Montero.
Bejar.....	Coron.	Oviedo.....	Martinez.
Bilbao.....	Astuy.	Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Burgos.....	Hervias.	Palma.....	Gelabert.
Cáceres.....	Valiente.	Pamplona.....	Barrena.
Cádiz.....	Verdugo Morillas y compañía.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cartagena.....	Munoz Garcia.	Pto.de Sta. Maria.	Valderrama.
Castellon.....	Perales.	Reus.....	Prius.
Ceuta.....	Molina.	Ronda.....	Gutierrez.
Ciudad-Real.....	Arellano.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Rodrigo..	Tejada.	San Fernando...	Martinez.
Córdoba.....	Lozano.	Sanlúcar.....	Esper.
Coruña.....	Lago.	Sta. C. de Tenerife	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Hernandez.
Ecija.....	Giuli.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol.....	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figueras.....	Bosch.	Segorbé.....	Mengol.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijon.....	Crespo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Rioja.
Guadalajara.....	Oñana.	Talavera.....	Castro.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Font.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Baquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	José Mestre.	Valencia.....	Mariana y Sanz.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez.
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. <sup>a</sup> y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Illana.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	Bengoa.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
		Zaragoza.....	Lac.